



Badía, Mindy E. y Bonnie L. Gasior (eds.). *Redes literarias: Antología del texto hispánico en su contexto histórico-cultural*. Jefferson, North Carolina: McFarland & Company, 2018, 388 páginas.

Cada vez con mayor frecuencia, los profesores en universidades norteamericanas de primer ciclo se ven obligados a enseñar cursos introductorios de literatura que cubren un sinfín de épocas, regiones y temas literarios. Para los novicios a la enseñanza, la organización de tales cursos y la elección de textos pueden parecer tareas casi inalcanzables. Había antologías anteriores a esta pero la de Mindy Badía y Bonnie Gasior es excepcional en su estructura. En particular, hay que mencionar la introducción, que incluye una nota a los instructores en la cual las editoras explican las diferentes posibilidades de dividir en libro en cursos de un, dos o inclusive cuatro semestres.

Tenía la oportunidad de enseñar un curso panorámico de literatura hispana de un semestre en el 2019, usando el libro de Badía y Gasior. Las dos son profesoras de español en los Estados Unidos, especializadas en la literatura de la temprana modernidad y de la época colonial. El libro está dividido en cuatro secciones de la Edad Media española y la América prehispánica hasta el siglo XX y el período contemporáneo, en orden cronológico. Cada sección contiene varias selecciones de obras representativas de varias regiones y culturas hispanas. Aunque la mayoría de las selecciones es del canon tradicional de la literatura española e hispanoamericana, es obvio que las editoras tomaron medidas para incluir autores menos conocidos, y en particular las dos últimas secciones, “Los siglos XVII y XIX” y “El siglo XX y el período contemporáneo” tienen una selección representativa de autoras femeninas como Rosalía de Castro, Emilia Pardo Bazán, Carmen Laforet, y Ana María Matute por el lado español y Gertrudis Gómez de Avellaneda, Demira Agustini, Gabriela Mistral, Julia de Burgos y Mary Elena Walsh de la literatura latinoamericana.

Para explicar mejor la utilidad de este tipo de libro, pedí a dos estudiantes que me ayudaran con la reseña del libro después de haberlo empleado en la clase. En particular, las dos pensaron que la inclusión de datos significativos, por ejemplo, la información sobre la época y las vidas de los autores, fue extremadamente útil para los estudiantes de primer ciclo. Dado el propósito de la antología, el de poner los textos en su contexto histórico-cultural, las aclaraciones aportadas al principio de cada sección y sobre cada autor ayudan mucho a centrar al estudiante con los datos más importantes sobre los temas, movimientos y contexto histórico de cada selección. Aunque hay una gran variedad de textos y autores incluida en la antología, el lector se encuentra bien ubicado siempre. Una de las estudiantes explica: “Me gustó mucho el hecho de que integrarán a muchos autores de

diferentes partes del mundo, ya que refleja la conexión entre el idioma y la cultura, y como se ha esparcido y tomado formas diferentes en cada cultura a través del mundo.” Sin embargo, la otra notó que la división geográfica entre España y Latinoamérica ponía un énfasis más fuerte sobre la literatura española e ignoraba en gran parte las diferencias regionales de la América latina.

El libro se puede comprar en dos formatos: de bolsillo y digital (Kindle). La mayoría de los estudiantes de la clase optó por la versión de bolsillo, pero había unos cuantos que lo compraron en formato digital también. No nos causó muchísimos problemas, pero la versión de Kindle no tiene la misma paginación. Recomendamos usar las notas al calce para ubicar a los estudiantes con la versión digital en caso de tener las dos versiones empleadas en la sala.

En cuanto a la organización del texto, cada sección y subsección empieza con una introducción a la época y región, la cual también proporciona una explicación de los “temas y movimientos literarios pertinentes. Antes de cada selección literaria, las editoras dan breves notas sobre los términos literarios, contexto social y el arte relevante a la obra. Normalmente no los explican profundamente, sino que los aportan como un punto de partida para que el estudiante tenga la posibilidad de situar la obra dentro de su contexto. Estos breves apuntes les dan al profesor y a sus estudiantes la oportunidad de discutir, comparar y analizar los textos más a fondo. Por ejemplo, en la introducción a la obra de Félix Lope de Vega y Carpio, la sección “Imágenes en contexto” pide al estudiante que busque *Vista y plano de Toledo* de El Greco (1608) en google y que la analice en preparación para leer el poema “Noche, fabricadora de embelecos”. La comparación de la representación de la noche entre la pintura y el poema nos dio amplio alimento para guiar la conversación en clase. Otro punto fuerte del libro son las “redes analíticas” que siguen cada sección. Las preguntas propuestas en estas secciones son razonadas y bien ordenadas para guiar al estudiante novicio hacia un análisis más profundo de los textos leídos para la clase. También, incluyen al final de cada sección una subsección llamada “Redes: cine y literatura”. Desafortunadamente, no teníamos tiempo para incluir al cine en la clase que enseñé, pero como mencionan las editoras en la introducción, los cursos de dos semestres pueden incluir una o dos películas, y los de cuatro semestres tendrán la oportunidad de incorporar fuentes suplementarias como las películas sugeridas para profundizar el entendimiento de la cultura hispana de los estudiantes.

Un punto menos fuerte, en nuestra opinión, es el cuestionario al final de cada lectura, que se enfoca más en información descriptiva. No son malos para asignar como tarea diaria para ver si los estudiantes entienden la lectura, pero no se pueden usar para guiar una discusión.

Sin embargo, la antología es una colección bien pensada y montada. Las introducciones a las diferentes secciones y subsecciones les ayudaban mucho a los estudiantes—y a la profesora, cuando nos tocó un área fuera de su especialización—a entender la obra dentro de su contexto histórico-cultural. También, las actividades de pre-lectura contribuían enormemente a las discusiones en clase. Los estudiantes apreciaron la variedad de lecturas y el seguimiento de un orden cronológico. Del último punto, una dijo: “Esto fue de mayor importancia para poder seguir el orden y ver cómo fue cambiando la literatura, al igual que el cambio y la formación de nuevas culturas alrededor del mundo, como los textos

están separados por época, o por nacionalidad del autor, esto me ayudó significativamente para no perderme en una profundidad de textos alborotados que no estaban directamente relacionados”.

Erin Alice Cowling
Gabriela Rivas Renderos
Ana Karen Rodas Garza
MacEwan University
cowlinge@macewan.ca